

uso de palabras populares, muchas veces en *-ura*, lo cual prueba el carácter popular del sufijo mencionado, utilizado después con mucha frecuencia en las lenguas románicas

A continuación ofrece un detallado examen de las palabras en *-ura*, siguiendo un orden cronológico, en la época antigua romana, la prosa a partir de Cicerón y la poesía a partir de Lucrecio, teniendo en cuenta el género literario, estilo e ideología de cada autor, al dar las diferentes acepciones. Por ejemplo en época cristiana el sufijo puede expresar una desvalorización en la antítesis *creator-creatura*

El autor constata que hay una preferencia mayor por el sufijo en *-ura* en la prosa, en el lenguaje rural y técnico que en poesía

En la segunda parte del trabajo presenta un índice por orden alfabético con notas, para que tenga una mayor utilidad en la consulta, en él da el significado, frecuencia, comparabilidad formal y funcional con los nombres en *-u* y/o en *-ion*, etc, diferencias semánticas, estilísticas, etimología, homonimia y sinonimia, aludiendo al uso posterior en las lenguas románicas. Señala también algunos hápax

Expone en un epílogo algunas derivaciones de los sustantivos en *-ura* verbos frecuentativos en *-are*, *-atio*, *-ator*, adjetivos en *-arius* y *-alis*, en *-ativus* y *-abilis* y los correspondientes adverbios

Concluye el libro con una bibliografía de los diccionarios y léxicos utilizados, destacando el *ThLL*

En resumen es un trabajo importante en cuanto a recopilación de material, por su abundancia de citas. Tiene un gran valor lexicográfico y semántico por la aportación de los distintos cambios léxicos en las diferentes épocas, señalando el interés de los autores por la formación en *-ura* con sus particularidades sintácticas y estilísticas. Subsana en esta segunda edición algunas insuficiencias en cuanto a la interpretación de algunos puntos, en la situación de las palabras en *-ura* en el sistema de la lengua latina, teniendo en cuenta los estudios posteriores con respecto al tema y algunas objeciones hechas a su primer trabajo por otros autores, con una profundización morfológica y semántica más amplia, llegando a conclusiones más concretas con respecto al origen y la evolución del sufijo

GLORIA SEDEÑO MOMBIEDRO

BLÁZQUEZ, J. M., *Economía de la Hispania Romana*, Ediciones Nájera, Bilbao, 1978, 725 pp., 25 mapas y 17 dibujos

Recoge esta obra una serie de estudios, 18 en total, ya publicados en diversas revistas y ahora refundidos y puestos al día por el profesor J. M. Blázquez, catedrático de Historia de España Antigua de la Universidad Complutense de Madrid y director del Instituto Español de Arqueología del Consejo Superior

de Investigaciones Científicas, permitiendo esta edición disponer en bloque y de un modo actualizado de los más importantes estudios del autor sobre el tema

Sabido es que los autores antiguos carecieron de interés por los temas económicos tal como los entendemos hoy, además Hispania tras su pacificación dejó de atraer la atención de los escritores de la época, por lo cual las fuentes literarias para el estudio del período imperial son francamente escasas e inconexas a partir de Plinio que estuvo en la Península como procurador de la Provincia Tarraconense. En esta obra, junto al análisis exhaustivo de cuantos datos económicos pueden extraerse de nuestras fuentes literarias, el autor ha sabido vincular cuantos datos arqueológicos, epigráficos y numismáticos conocemos, único modo de hacer avanzar nuestros conocimientos sobre el tema. Este tipo de trabajo exige, como queda patente en esta obra, un manejo completo de la bibliografía.

Algunos capítulos, el primero y los últimos, si bien no tocan temas directamente económicos ayudan a comprender estos factores, pues nos hablan, el primero de la urbanización de Hispania en tiempos de Augusto, y los últimos de las relaciones entre Hispania y el mundo semita y entre Hispania y el Norte de África, relaciones que necesariamente están a la base de los contactos económicos.

Antes de entrar en el estudio de la economía de la Hispania Romana el autor dedica un extenso estudio a la vida económica de los pueblos prerromanos del área no ibérica. Mantiene y desarrolla la tesis de Caro Baroja de que la principal base económica de estos pueblos era la ganadería y de que estos pueblos deben ser estudiados según áreas geográficas para determinar las peculiaridades de cada uno.

Los estudios dedicados a la época romana pueden ser divididos en tres grupos

a) *Temas relativos a la Hispania romano-republicana*

En ellos se estudia tanto las fuentes de producción como la organización y el alcance del comercio y la estructura política que esto exige. Merece particular atención el dedicado a la explotación minera de la Península. El interés por la explotación de los minerales de las zonas Sur y Sureste de la Península aparece en el primer momento de la ocupación romana de Hispania. El sistema de explotación de estos recursos, concesiones a arrendatarios, canalizó en época republicana una gran inmigración hacia estas áreas, a ello se debe, en opinión del autor, el que estas regiones se romanizaran incluso más que algunas áreas de la propia Italia. El cambio de sistema de explotación en época imperial, control directo de la producción por el Estado, es una de las razones fundamentales para determinar la diferencia de romanización entre el Sur y Sureste y el Norte de Hispania, pues el control imperial de la minería hizo desaparecer la afluencia de colonizadores.

b) *Análisis de las fuentes relativas a comienzos del Imperio*

Tienen como punto de partida un estudio profundo de las obras de Estrabón y Plinio, a las que, como en el resto de los trabajos aquí presentados, se les coteja y complementa con todos los datos conocidos por la arqueología, epigrafía y numismática. A partir de todos estos datos se reconstruye la totalidad de la realidad económica y sus interacciones con los factores sociales.

A la Bética, cuyas riquezas son bien conocidas por los escritores de la época, se le dedican unas páginas apretadas de contenido en las que queda bien patente la importancia de esta provincia para Roma, pues la misma capital del Imperio acaparaba la mayor parte de su producción.

c) *Estudios sobre la estructura social y económica del siglo III y el bajo Imperio*

J. M. Blázquez señala bien los motivos y efectos de la crisis del s. III d. C., la decadencia de la vida urbana, el desarrollo del latifundio y los problemas sociales que ello acarrea. Una parte considerable de la obra está dedicada a la economía del Bajo Imperio, estudiando las fuentes de riqueza por provincias. Se señalan bien las características económicas de estos años, que maduran en el período visigodo y en gran parte son base del desarrollo económico de la Edad Media. Se insiste en algunos aspectos negativos del cristianismo en la economía hispana. Se señala como la presión tributaria fue de fuertes consecuencias sobre las capas sociales más débiles.

Dos huecos se aprecian en esta obra, uno atañe al campo de estudios, faltan trabajos sobre el s. II d. C., el otro a la composición del libro, carece de índices.

Creemos que los dos aspectos fundamentales de la economía hispana han sido claramente indicados en este trabajo. Hispania fue una colonia extractiva como lo demuestra el hecho de que los metales eran exportados en lingotes. Por otra parte la economía hispana sólo es inteligible dentro de la problemática general de la evolución económica de todo el Imperio debido precisamente al hecho de ser una colonia extractiva de materias primas, básicas en la vida del Imperio: metales, productos agrícolas y pesqueros.

El libro del profesor J. M. Blázquez, por el manejo de las fuentes de todo tipo y de la numerosa bibliografía, es fundamental sobre el tema y el primer intento de un análisis global de la evolución económica de Hispania y de sus repercusiones en la economía de Roma. Punto de partida obligado para ulteriores trabajos.

JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ